



“Cero autocrítica”. Dentro del mismo partido hay voces que cuestionan la evaluación que su comité central realizó de las últimas elecciones. Sectores disidentes de la conducción creen que les fue mal y que la colectividad no lo reconoce. Bajaron en número de alcaldes, en concejales y en consejeros regionales. En cuanto a gobernadores regionales, les queda una esperanza, Javier Vega en Coquimbo, quien pasó a segunda vuelta, pero en la colectividad ven difícil el escenario con miras al 24 de noviembre.

El revés encuentra a la colectividad en la antesala del final de su Congreso partidario, que podría terminar con la renovación de sus autoridades en enero próximo.

UN OCTUBRE CON SABOR A DERROTA

Las cifras son decidoras. Si en 2021 el Partido Comunista eligió seis alcaldías, esta vez, de un total de 18 candidatos, el PC solo se quedó con dos: Fares Jadue en Recoleta y Javiera Reyes en Lo Espejo. Dos factores, agregan, empujaron este revés: dentro de las derrotas estuvo además el enclave más emblemático de la elección, Santiago, y esta vez el PC postuló sus cartas en lista conjunta con todo el oficialismo, a diferencia del 2021, cuando fueron solo en alianza con la Federación Regionalista Verde Social (FRVS).

En cuanto a concejales, los candidatos militantes obtuvieron un 5,5% de los sufragios (6,24% sumando independientes), eligiendo 97 (105 contando independientes en su lista). En cambio, en 2021 habían logrado 7,39% (9,22 en la lista), eligiendo 129 concejales (157 sumando independientes).

En consejeros regionales, esta vez triunfaron 12 de los candidatos, con un 5,93% de la votación. En 2021 eligieron 19, con 6,29%.

DIFERENTES VISIONES

La semana siguiente a la elección se reunió el XIII Pleno de Comité Central del PC para evaluar los resultados. Los más críticos, aseguran en la colectividad, quedaron en minoría y la declaración, estiman, distó poco de ser algo más que una constatación de números. La parte más autocrítica quizás fue el párrafo referente a las alcaldías nuevas a las que se aspiraba.

“Respecto de las disputas de nuevos municipios, aquellas donde logramos ganar la primaria dentro del pacto, no se consolidaron como nosotros esperábamos. Quedando en tercer lugar, en el caso de Antofagasta. En segundo lugar, en el caso de Talca. Y con una segunda mayoría, también, en la Florida. En el caso de Nogales, tampoco logramos el triunfo. En Concehual, donde llevábamos la candidatura principal del pacto, no logramos derrotar a la derecha, y en el caso de

DESAFÍOS Y RESULTADOS ELECTORALES:

EL COMPLICADO FIN DE AÑO que enfrenta el Partido Comunista

La baja en número de autoridades elegidas en la última votación encuentra al partido en la antesala de la renovación de su comité central, que nuevamente enfrentaría a dos sectores distintos dentro de la colectividad. | G. MUÑOZ

Macul, pese a los esfuerzos persistentes que se hicieron por el cumplimiento del pacto, nuestra candidatura obtuvo la tercera mayoría. Igual situación se dio en Villa Alemana”, dice el texto.

Agrega el documento que “respecto de la gobernanza regional, vamos a enfrentar una batalla épica en la Cuarta Región, tras haber obtenido el segundo lugar en la primera vuelta”.

“¿Qué batalla épica?”, se pregunta un militante, si Vega sacó en Coquimbo 16,8% contra 21,77% de Cristóbal Juliá (independiente en lista de Chile Vamos)”. El panorama empeora, agrega, porque la votación de los candidatos del PDG, republicanos, el PSC, Demócratas y Amarillos —que con mayor probabilidad irían al candidato opositor— suman más del 40%.

En la disidencia apuntan a una mala estrategia electoral, mala campaña y mala negociación. Un militante apunta a que el PS, con menos votación en concejales (4,84% para militantes), logró 154 representantes.

“Con Guillermo Teillier cada elección era un progreso, a nivel de resultados respecto de la anterior. Eso se acabó”, dice un militante.

Otros sin embargo, recuerdan que el partido también bajó su número de alcaldes en 2016 (de 4 a 3), por lo que la causa podría estar en el costo de ser gobierno. También se argumenta que fue un año particularmente duro por las constantes críticas al PC, tanto por su postura ante Venecuela como por su defensa del exalcalde de Recoleta Daniel Jadue, lo que atribuyen a una “campaña de la derecha”.

Desde los sectores que apoyan la gestión de Lautaro Carmona, además, aducen que la pérdida de adhesión también tiene que ver con la imagen de divergencia interna que han transmitido sus detractores, y las posturas menos “ortodoxas” del sector disidente.

Respecto de la elección de octubre, el presidente del partido, Lautaro Carmona afirma que “los resultados no fueron los esperados para todo el sector que está en la coalición de

gobierno, incluyendo a la DC”. Señala que a nivel de concejales y cores, el PC es uno de los de mayor cantidad de votos dentro del oficialismo. “Y eso es importante porque ahí es donde se mide la vitalidad de los partidos. Eso va mostrando una tendencia. Ahora, nosotros tenemos ahí un ajuste en nuestro debate estrictamente electoral que hace rato ya que no relacionamos máxima votación con electividad. Y los otros partidos con menos votación tienen mejor electividad”, agrega

INCOMODIDAD CON CARIOLA, DUDAS CON JADUE

Esto ocurre poco antes de lo que se vislumbra como una dura batalla interna. Efectivamente, para este fin de año se espera el término del congreso partidario que debería finalizar con la elección del nuevo comité central, en enero, lo que a la vez podría significar también la renovación de los denominados cargos uninominales: el presidente y el secretario general del conglomerado.

Ya en septiembre del 2023, luego de la muerte del entonces presidente del PC, Guillermo Teillier, un grupo de generaciones más jóvenes buscó entrar a la conducción, pese a lo cual el sector de Carmona se impuso, dejándolo a él como timonel y a Bárbara Figueroa como secretaria general.

Entre quienes buscan la renovación está la denominada generación intermedia (senadores Daniel Núñez y Claudia Pascual, además del exministro Marcos Barraza) y los más jóvenes, entre quienes están la vocera de Gobierno, Camila Vallejo y la diputada Karol Cariola.

Esta última fue la carta del grupo para ocupar la secretaría general el año pasado, lo que perdió frente a Figueroa.

Sin embargo, en el partido aseguran que el panorama ha cambiado pues existe una molestia generalizada con la presidenta de la Cámara de Diputados por la actitud “institucional” y “concertacionista” —así la cali-

can, aunque también hay algunos que valoran la postura— que adoptó desde que llegó a la testera. Una de las situaciones que más se menciona fue su defensa de una sola votación para las acusaciones constitucionales contra los jueces Ángela Vivanco y Sergio Muñoz.

Incluso se habla de desconfianzas hacia ella por su acercamiento a los socialistas.

Su futuro presenta además otra incógnita. Originalmente en el PC se habla de su nombre como carta para el Senado por Valparaíso. Sin embargo, con la reciente renuncia de Daniel Jadue a la alcaldía de Recoleta, para “emprender nuevos desafíos políticos”, se reabrió la opción de que sea él quien quiera postular por esa región.

Aparece así una inesperada competencia, pues en el PC solo ven dos circunscripciones senatoriales con opciones para las elecciones: Atacama (donde se maneja el nombre de Barraza) y Valparaíso.

También existe preocupación en la colectividad por el nivel de participación que podría convocar la elección interna. Esto, debido a que la nueva ley de partidos establece el voto universal de militantes.

La decisión habría sorprendido a algunos militantes que creían que el exedil ya había desechado la opción de ser candidato.

Jadue —quien la semana pasada contrajo matrimonio con la abogada brasileña Anjuli Torres— era un estrecho aliado de Cariola en Recoleta, pero los caminos se separaron y hoy se encuentran enfrentados, ya que el exalcalde suele alinearse con Carmona, quien lo apoyó con decisión cuando el exedil estuvo detenido en el anexo cárcel Capitán Yáber. Desde la conducción, en todo caso, descartan de plano la posibilidad de que el alcalde vaya a renunciar para iniciar una carrera en solitario.

De la misma manera, desde la colectividad enfatizan que las candidaturas parlamentarias deben ser zanjadas por el próximo comité central, como una decisión colectiva.

Como sea, en el partido ven ya inviable que la diputada sea nuevamente la carta de la disidencia para la directiva.

El año pasado, quien aparecía como opción para encabezar a este grupo era el senador Núñez, quien en julio declaró a La Segunda “Hace falta Teillier”.

También existe preocupación en la colectividad por el nivel de participación que podría convocar la elección interna. Esto, debido a que la nueva ley de partidos establece el voto universal de militantes para escoger al comité central. Actualmente la colectividad aparece con 45.305 adherentes en el Servel. Incluso, en el conglomerado se baraja la opción de aplicar nuevamente el voto electrónico, tal como se realizó de manera excepcional durante la pandemia.

RESURGIMIENTO DE DIFERENCIAS CON EL EJECUTIVO

Luego de diversas controversias con el Gobierno —por la postura ante el régimen de Nicolás Maduro, las manifestaciones de apoyo a Daniel Jadue cuando estaba detenido, el allanamiento en Villa Franca y la situación del exasesor de la Subsecretaría de Interior Juan Andrés Lagos, el PC bajó el nivel de conflicto en la antesala de la elección municipal y regional, en que iba en alianza con el resto del oficialismo.

Esta semana, sin embargo, reaparecieron diferencias con el Ejecutivo, así como gestos al movimiento social.

Algo de aquello ocurrió cuando la diputada comunista Daniela Serrano hizo reserva de constitucionalidad respecto de una indicación del Gobierno sobre “Aula segura”.

La propuesta establecía que “los estudiantes que hayan sido sancionados por conductas gravísimas de violencia durante los dos últimos años de educación media, tales como agresiones de carácter sexual, agresiones que produzcan lesiones; uso, porte, posesión y tenencia de armas o artefactos incendiarios, no tendrán derecho al beneficio de gratuidad universitaria durante el año siguiente a su egreso”.

También causó preocupación el voto de Cariola a favor de la iniciativa que pedía que el Presidente Gabriel Boric se realizase un narcotest. Sin embargo, la diputada señaló más tarde que había cometido un error técnico al emitir su voto.

Otra señal que llamó la atención fue el decidido rechazo que provocó en el partido al dictamen de la Contraloría que cambió el criterio del principio de “confianza legítima”, a través del cual los funcionarios públicos contratados a plazo fijo de un año podían ampararse para renovar sus contratos.

“Después de años de lucha, se ven amenazados por la sombra de la precarización laboral. Este dictamen es un serio retroceso que pone en riesgo la estabilidad del empleo y, al mismo tiempo, debilita la función pública”, indicó el diputado Luis Cuello (PC). ■



Karol Cariola. Su rol como presidenta de la Cámara ha causado molestia en algunos sectores del PC.



La renuncia de Daniel Jadue a la alcaldía sorprendió a algunos militantes.



Daniel Núñez era uno de los nombres mencionados el año pasado como posible carta de la disidencia para liderar el PC.